

EL PENSAMIENTO FILOSOFICO DEL DOCTOR MIGUEL ANGEL VIRASORO

por Eduardo Peñafort

C O M P E N D I O :

- I. Primera Etapa: LOS ARTICULOS Y ENSAYOS
 - 1 — Características generales
 - 2 — *Influencias:*
 - R. Eucken
 - J. Ortega y Gasset
 - J. Von Uexküll
 - O. Spengler
 - 3 — La transición hacia la madurez.
- II. Segunda Etapa: LOS TEXTOS METAFISICOS
 - 1 — Característica del período
 - 2 — El programa metodológico y lo metafísico
 - 3 — La metafísica
 - La subjetividad
 - La existencia
 - El espíritu
 - 4 — El problema central de la metafísica
 - La identidad de la subjetividad
 - Onto-teología
 - Metafísica y libertad
 - La ontología
- III. EL PROBLEMA RELIGIOSO
 - Filosofía y religión
 - Religión y ética

IV. LA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA

- *Generalidades metodológicas*
- La antropología filosófica y la evolución intelectual
- Antropología: antecedentes temático-históricos
- El lugar epistemológico de la antropología filosófica
- Los problemas fundamentales

Pragmatismo - JAMES W.

ESQUEMA DEL CAPITULO LO UNO Y LO MULTIPLE

- 1º) Análisis de la experiencia de conceptos abstractos
- 2º) Importancia del problema de lo uno y lo múltiple.



PRIMERA ETAPA DEL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE MIGUEL ANGEL VIRASORO: LOS ARTICULOS Y ENSAYOS

Un común estilo de enfrentar la filosofía caracteriza la etapa inicial del pensamiento de Miguel Angel Virasoro; esa modalidad se caracteriza en esta interpretación a partir de la unidad de sensibilidad filosófica en el "interrogarse", la unidad tácita de las meditaciones (teleológicamente en estrecha relación con las motivaciones generacionales), la unidad expositiva, es decir, la expresión a través de artículos y ensayos, cuyo valor principal fue la difusión de las nuevas corrientes filosóficas, transmisión de ideas y profundización de la propia formación.

A los fines de la investigación del pensamiento del autor, la primera etapa presenta una importancia fundamental; en ella se encuentra la orientación que el autor le propuso a su formación, además del origen de los temas y problemáticas desarrollados en la especulación madura, así también como la mención de los autores que despertaron el interés por la filosofía, lo cual no significa sino delimitar el horizonte de las influencias genéticamente relevantes.

Miguel A. Virasoro publicó sus primeros artículos en la revista "Inicial"⁽¹⁾, órgano de difusión literario y filosófico, editada por un grupo de intelectuales vanguardistas en estrecha relación con la agrupación literaria de "Florida". "Inicial" perfila el sentimiento estético de "Florida", en el nivel literario tiene como antecedente al modernismo, así también como las corrientes artísticas surgidas después de la primera Guerra Mundial: surrealismo, neo-simbolismo, dadaísmo. En el orden filosófico, la superación espiritualista del positivismo llevada a cabo por la Generación del centenario, los movimientos que participaron de la Reforma Universitaria y el "Colegio Novecentista". Ya sea en lo literario como en lo filosófico, los artículos de "Inicial" tienen un doble aspecto: por una parte, entablan polémica profunda y continuada con el pasado, y por otra, proponen pautas nuevas con respecto al destino de la generación.

A partir de 1927, Virasoro publicó artículos y ensayos en la revista "Síntesis", de aparición posterior a "Inicial", no tiene aquélla la relación directa con los grupos literarios señalados en el caso de "Inicial", sino más bien se circunscribe a temáticas propias de la filosofía; pierde el carácter polémico, pero alcanza un nivel especulativo mayor. En el consejo redactor de "Síntesis" participaban autores de la generación de 1910, de reconocida trayectoria en el campo filosófico, tal el caso de Coriolano Alberini.

Virasoro publicó cuatro artículos en "Inicial": "El arte como creación y dinámica del espíritu"⁽²⁾, "El problema de la nueva mentalidad argentina"⁽³⁾, "Introducción a la nueva sensibilidad"⁽⁴⁾ y "Paul Valery y una filosofía del método"⁽⁵⁾; los títulos ya expresan una postura renovadora, su contenido más allá del núcleo filosófico, ejemplarizan el clima espiritual en el que surge la "Generación de 1925".

(1) "Inicial", citadas en bibliografía.

(2) Artículo citado en bibliografía.

(3) Artículo citado en bibliografía.

(4) Artículo citado en bibliografía.

(5) Artículo citado en bibliografía.

En "Síntesis"⁽⁶⁾, el autor comenzó sus ediciones con la publicación de *Una teoría del yo como cultura*⁽⁷⁾, que alcanza ya el nivel de ensayo. A criterio de esta interpretación, el período 1927 - 1931, es decir durante el tiempo que publicó en "Síntesis", representa una etapa de profunda formación y estudio, enriquecida por el contacto fructífero con hombres de la Generación del Centenario.

Posteriormente, Virasoro publica su ensayo *La lógica de Hegel*⁽⁸⁾; respaldado por esta labor intelectual, publica en diversos órganos de difusión cultural, tales como "La Nación", "Sur", "Cuyo", artículos y reseñas bibliográficas; continuando, como se ha señalado al comienzo de este punto, con el modo de discurso instaurado por Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, el Conde Keyserling y otros autores representativos de la época.

ANÁLISIS FILOSÓFICO DE LA PRIMERA ETAPA DE MIGUEL ÁNGEL VIRASORO

Se ha señalado el modo en que el autor se expresó filosóficamente en esta primera etapa; es importante analizar el contenido de estos trabajos juveniles.

El Prof Diego Pro, en su libro *Coriolano Alberini*⁽⁹⁾, señala que: el positivismo desde el punto de vista filosófico había comenzado a ser discutido en todos los ámbitos de la cultura argentina a partir de 1910. La Generación de 1880 y su ideario se desplazan para dar paso a la nueva Generación del Centenario, cuya conciencia filosófica se rige ya por distintas orientaciones.

La nueva conciencia filosófica se expresó en actitudes y obras individuales, además de integrarse en el movimiento renovador llamado "Colegio Novecentista". El Novecentismo tiene dos as-

(6) Revista citada en bibliografía.

(7) Artículo y ensayo citado en bibliografía general.

(8) Obra citada en bibliografía.

(9) Pró, Diego, *Coriolano Alberini*, citado en bibliografía.

pectos: por una parte crítica al positivismo, por otra, propone un regreso al idealismo centrado en la personalidad humana.

La reacción contra el positivismo se hizo desde distintos ángulos, unos desde Kant, como Korn, otros desde Bergson y los idealistas italianos, como Alberini. El pensamiento metafísico comienza a reaparecer en el campo filosófico argentino como fruto de esta reacción, alcanzando una peculiar intensidad en el discurso filosófico de los pensadores de la Generación de 1925.

Metodológicamente se diferencia en el contenido de los artículos y ensayos publicados por Virasoro en este período, los supuestos subyacentes al texto propiamente dicho, integrados por los principios filosóficos que influyeron sobre el autor y el texto propiamente dicho. La presente investigación intentará explicitar los supuestos básicos del texto; determinados a través de las influencias.

INFLUENCIAS SOBRE EL PENSAMIENTO DE MIGUEL ANGEL VIRASORO

Los autores que conforman el horizonte formativo del autor son aquellos que los hombres de la Generación del Centenario habían introducido en el medio cultural argentino; así también autores europeos que visitaron el país, tales como Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, García Morente, Chiabra, Keyserling.

Las propuestas concretas que se descubren en los artículos de "Inicial" se relacionan con autores tales como: Rodolfo Eucken, José Ortega y Gasset, Osvaldo Spengler, Jacob Von Uexküll, Paul Valery y las publicaciones de Canudo en "La Nación".

Se analizará las influencias que a criterio de esta interpretación son fundamentales, no sólo en esta etapa, sino a lo largo de toda la trayectoria filosófica de Virasoro.

La influencia de Rodolfo Eucken

Rodolfo Eucken, premio nobel de la literatura de 1908, significó a principios de siglo una voz expresiva del estado de conciencia del mundo contemporáneo.

Según Eloy Luis André en su trabajo *Rodolfo Eucken y su significado en la filosofía contemporánea de Alemania*⁽¹⁰⁾, se encuentra en sus obras, la presencia de varias filosofías relevantes tales como la de: Krause por intermedio de Reuter; Lotze, Teichmüller, Trandelemburg y Fichte.

La doctrina de Eucken conocida como "activismo", reconoce como antecedente inmediato a T. Fichte, caracterizado el pensamiento de este último autor como "activismo pragmático". Divide la historia de la filosofía en: idealismo inmanente, naturalismo y su propia concepción: "concepción religiosa de la vida". Ve la historia como un proceso de espiritualización, planteando la dialecticidad de la vida, así como la substancialidad de la vida espiritual, implícita en el paso del "yo" al del ser espiritual personal, que se realiza por medio de la libertad.

Eucken expone una concepción sistemática de la filosofía centrada en conceptos vitalistas y espiritualistas. En lo social, otorga gran importancia a las elites, critica duramente al socialismo y a los poderes otorgados a las masas, además de reconocer el papel histórico del nacional-socialismo.

Virasoro toma contacto a través de Eucken con Fichte y la dialéctica, así también como con el clima espiritualista religioso del romanticismo alemán, el vitalismo y la incipiente filología de los valores. Permanece a través de su pensamiento el rastro de Eucken en la crítica severa a la sociedad materialista, pragmática y positivista.

En "Inicial" N^o4, Virasoro publica "El arte como creación y la dinámica del espíritu" postulando posiciones claramente euckenianas. Parte el autor de un concepto de vida de filiación espiri-

(10) "Rodolfo Eucken y su significado en la Filosofía Contemporánea alemana", en *La vida, su valor y significación*, de Rudolf Eucken, Madrid, Daniel Jorro, 1912.

tualista: "un proceso dinámico de pleno anabolismo creador", con esta definición teleológica intenta superar el darwinismo, superación planteada por Eucken con intensidad. Divide también la realidad en naturaleza e historia; la naturaleza es objetiva, en tanto que el espíritu es libertad y creación. El espíritu no es pura razón sino que es muy importante la intuición del hombre, ya en esta primera etapa se trata de exponer el tema de la intuición, propuesto metódicamente en el pensamiento de Virasoro. El artículo se sintetiza en la máxima "el arte por el arte"; el análisis que el autor argentino hace de la misma es exactamente igual, a la que Eucken realiza en *Grandes corrientes del pensamiento contemporáneo*⁽¹¹⁾, el cual divide a la proposición en sentido positivo y en sentido negativo; el sentido negativo se entiende como la interdicción de incluir en el arte fines extraños al mismo; en sentido positivo no quiere decir formalismo o amaneramiento, sino la comprensión del arte como ámbito independiente que resuelve una necesidad interna del alma humana.

Categorías aplicadas por Eucken en la Historia de la Filosofía son usadas por Virasoro hasta muy avanzada la década de 1930, tales como idealismo inmanente, naturalismo, filosofía de la vida, y otras.

La influencia que Eucken ejerció sobre Virasoro, más allá de la manifiesta en estos trabajos juveniles, es considerable no en el sentido discipular, sino como el canal de ingreso de Fichte en la meditación del autor argentino y por la modalidad de plantear problemas filosóficos.

La influencia de José Ortega y Gasset

La vanguardia intelectual que se expresó por medio de la revista "Inicial" recibió el aporte de Ortega y Gasset de un modo directo. Indican la significación de los viajes del autor español a la Argentina, entre otros, el Prof. Pró en su *Coriolano Alberini*, y así mismo Coroliano Alberini en su disertación con motivo de la llegada de Ortega en 1924. El estilo y el contenido del

(11) Eucken, Rudolf, *Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo*, Daniel Jorro, Madrid, 1912, pág. 442.

pensamiento de Ortega fueron recibidos con gran beneplácito por el público argentino; hay que señalar que el mismo Ortega y Gasset favoreció con actitudes esta relación.

Virasoro fue un gran admirador del pensador español, su temática inicial está en relación directa con las inquietudes y sugerencias planteadas por Ortega. Los artículos "El problema de la nueva mentalidad argentina" e "Introducción a la nueva sensibilidad" son respuestas al artículo publicado por Ortega en "La Nación", el día 6 de abril de 1924 "El deber de la nueva generación argentina", así también como la célebre "Carta a un estudiante argentino de filosofía".⁽¹²⁾

El pensamiento de Ortega y Gasset evoluciona desde el perspectivismo al racio-vitalismo, aproximadamente en el año 1923. El perspectivismo es conceptualizado por el mismo autor del siguiente modo: "Lo que ocurre es que una de las cualidades propias a la realidad consiste en tener perspectivas, esto es, en organizarse de diversos modos para ser vista desde uno a otro lugar"⁽¹³⁾ y "La perspectiva es el orden y la forma de la realidad para el que la contempla, si varía el lugar que el contemplador ocupa, varía también la perspectiva. En cambio, si el contemplador es sustituido por otro en el mismo lugar, la perspectiva permanece idéntica".⁽¹⁴⁾ El racio-vitalismo viene a ser bosquejado por Ortega en 1923 en *El tema de nuestro tiempo*⁽¹⁵⁾, en el capítulo "Relativismo y racionalismo", allí dice que desde el siglo diecinueve viene sosteniendo el racionalismo, que niega la vida por salvar la razón. Su nueva teoría debe ser simbiosis de ambos términos, para ello la razón pura debe ser sustituida por la razón vital. Se trata de la razón localizada, móvil, transformadora.

La relación de Ortega y Virasoro se establece justamente en ese momento teórico de Ortega y Gasset. Se puede afirmar la influencia de Ortega en los siguientes puntos:

(12) En *El espectador*, Tomo IV de las Obras Completas.

(13) "Ortega y Gasset", *El sentido histórico en las teorías de Einstein*, en Obras Completas, Tomo III, pág. 235.

(14) *Ibid.*, pág. 238.

(15) Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo*, Cap. Relativismo y racionalismo", Obras Completas, Tomo III, pág. 163.

- 1º) Valoración positiva de las teorías einstenianas para el quehacer filosófico.
- 2º) Aceptación de una posición existencial polivalente.
- 3º) Intento de armonizar la razón con la vida.
- 4º) La interpretación de Kant, y la importancia otorgada en la historia de la filosofía.

En "Introducción a la nueva sensibilidad", se subraya la unidad entre la razón y la vida, así como a postular la razón vital de Ortega y Gasset. Toma también el autor argentino otros tópicos propios de los ensayos orteguianos: la idea de cultura como expresión de la vitalidad y la caracterización de la filosofía como actividad deportiva.

La influencia del Barón Jacob Von Uexküll

La importancia que tiene el pensamiento de Ortega y Gasset sobre Virasoro no se agota en la temática, sino también por su intermedio, ya sea a través de citas o comentarios, el autor argentino toma contacto con los autores estudiados por Ortega. Aparecen de este modo, en el horizonte intelectual de Virasoro, las teorías del Barón Jacob Von Uexküll.

Ortega publicó en la colección "Revista de Occidente", la obra fundamental de Von Uexküll: *Ideas para una concepción biológica del mundo*, a la cual prolonga. Expresando su respeto y acuerdo con el pensamiento germano.

Virasoro toma numerosos aspectos traídos a colación por Von Uexküll que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- 1º) Crítica a la concepción darwiniana del hombre.
- 2º) Unidad e identidad del sujeto con el mundo perceptible.
- 3º) Valoración de Kant como el principio de una nueva era en la historia de la filosofía; perspectiva que Virasoro mantiene durante toda su vida, aunque con mayor profundidad.
- 4º) Interpretación de Von Uexküll de la teoría del conocimiento kantiano.
- 5º) Idea del alma como organismo.
- 6º) Crítica al materialismo.
- 7º) Idea de vida y la relación de ésta con el medio ambiente.

*Relación del pensamiento de M. A. Virasoro
con las teorías de O. Spengler*

Virasoro hace referencia con asiduidad a Osvaldo Spengler, en la mayoría de las veces con carácter polémico; sin embargo, se debe señalar que el autor de *La decadencia de Occidente* prestó gran parte del bagaje histórico que tiene en cuenta Virasoro.

Spengler, cuyos conceptos de cultura y civilización son muy usados por Ortega y Gasset en artículos publicados en *El Espectador*⁽¹⁶⁾ tales como "La bicicleta, el pie y el pseudópodo", "Cultura, civilización y espontaneidad", es citado por Virasoro de un modo crítico.

A nivel temático la importancia de Spengler se podría sintetizar como la toma de conciencia que Virasoro hace de la cultura como organismo y la superación del Darwinismo. Difiere empero, con la teoría del conocimiento de Spengler, así como con el postulado de incomunicabilidad de las culturas, en referencia especial el modo en que Spengler trata el problema de la cultura americana contemporánea.

A nivel conceptual, Virasoro trata en sus artículos diversos aspectos con categorías de Spengler: cultura, civilización, cultura faustica, división entre lo apolíneo y lo dionisiaco, todas ellas con el valor otorgado por Spengler, así también como la división de las formas de realidad en naturaleza e historia.

PERSPECTIVAS POSTERIORES A 1927

A partir de la publicación de *Una teoría del yo como cultura*, se puede observar en Virasoro, que aunque manteniendo las perspectivas otorgadas por los autores señalados con anterioridad, penetra con mayor profundidad en líneas filosóficas clásicas de la filosofía moderna y contemporánea.

En *Una teoría del yo como cultura*, que apareció primero en "Síntesis" y con posterioridad, fue editada separada con prólogo de Homero Guglielmini, se trasunta una médula especulativa

(16) Astrada, Carlos, *Hegel y el presente*, cit. en bibliografía.

más radical. Benedetto Croce y Giovanni Gentile fueron estudiados por el autor. Se sostienen puntos de vista muy mesurados, en estrecha relación con el pensamiento de Max Scheler. Así también como posiciones eclécticas emparentadas con el idealismo, el vitalismo y la axiología. Este ensayo significa ya un ingreso al estudio sistemático de la filosofía.

En *La lógica de Hegel*, cuya crítica contemporánea fue positiva, tal cual lo expresa la correspondencia privada del autor, Virasoro culmina a nivel cualitativo el período de juventud.

Los temas de la *Lógica de Hegel*, se desarrolla en las consecuencias gnoseológicas, éticas, metafísicas y antropológicas.

En 1930 se despierta un gran interés por el estudio de Hegel, las obras más representativas de esta época en Argentina son: *La lógica de Hegel* de Virasoro y *Hegel y el presente* de Carlos Astrada⁽¹⁷⁾.

En el estudio e interpretación de Hegel están presentes las interpretaciones neo-idealistas de Croce y Gentile, además de Windelband, Magiori, Husserl y el ya analizado Eucken.

Virasoro leyó a Hegel en la edición italiana, traducida por Benedetto Croce la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas* y la *Lógica*, en la traducción italiana de Arturo Moni.

La perspectiva de análisis gnoseológico la toma Virasoro de las clasificaciones y categorizaciones de Pfänder y Gentile; la interpretación estructural de las obras de Hegel sigue a *Origen y significación de la lógica hegeliana* de Baillie.

La tesis final del autor no es fundamentalmente lógica, sino ético-metafísica. Hegel, según el criterio de Virasoro, le dió una armazón lógica a la dialéctica, traspasando la dialéctica lógica al mundo de la historia, cayendo en el error gnoseológico de abandonar la intuición como modo de conocimiento supremo. En la perspectiva ético-política, *La lógica de Hegel* critica el materialismo, haciendo referencia muy especial a las posiciones colectivistas del marxismo-leninismo y su interpretación de Hegel.

(17) Ibid.

La obra, que muestra una juvenil erudición, trata diversos autores y las perspectivas personales con respecto a la teoría del conocimiento. Cabe señalar el estudio que Virasoro hace de Husserl y la fenomenología en esta obra.

Con posterioridad a la aparición de *La lógica de Hegel*, Virasoro continuó hasta aproximadamente 1937, los estudios acerca de la intuición. Resulta interesante señalar que coincide con el ciclo de estudios acerca de las obras del Conde Keyserling. Estudió asimismo el neo-idealismo, las teorías kantianas y de un modo especial Fichte, cuyas conclusiones expuso en el curso de 1939, en la cátedra de Filosofía moderna y Contemporánea. El esquema que Virasoro tenía de la filosofía contemporánea se encuentra expresado en el artículo "La filosofía actual", publicado en "Síntesis".⁽¹⁸⁾

Virasoro parte en el estudio de "La filosofía actual" desde Kant y la teoría de la experiencia, del autor se derivan dos grandes corrientes: el idealismo y el intuicionismo; el primero niega la "cosa en si" y formaliza la experiencia, el segundo afirma la cognición posible de la cosa en si a través de la intuición.

Virasoro propone una síntesis de las dos corrientes señaladas primeramente.

(18) "Síntesis", año 1, N° 12.

SEGUNDA ETAPA DEL PENSAMIENTO FILOSOFICO DE MIGUEL ANGEL VIRASORO: LA METAFISICA

A partir de la publicación de *Nuevas meditaciones metafísicas* en 1937, el pensamiento de Miguel Angel Virasoro se detiene fundamentalmente en el tratamiento de temas metafísicos. Dentro de la unitariedad del período, se debe distinguir una etapa de formulación del pensamiento metafísico que abarca desde 1937 a 1947, incluyendo la obra de mayor valor metafísico *La libertad, la existencia y el ser*⁽¹⁾, y una etapa de profundización y crítica de su propio pensamiento, desde perspectivas claramente existencialistas, que transcurre desde 1947 a 1958.

La ubicación de la metafísica en el programa metodológico de Miguel Angel Virasoro

Propone Virasoro una distinción entre describir y comprender, entiendo ambas como las posibles posiciones del filósofo⁽²⁾; la descripción es, en rigor, previa a todo filosofar, una preparación del terreno propio del mismo, en tanto que la comprensión es el modo de conocimiento de la realidad en si. Acotar el ámbito de la descripción es enmarcar la "filosofía", iniciar una tarea pre-filosófica imprescindible al filosofar, entendiendo este último como "...la disciplina mental tendida idealmente hacia el conocimiento de la última esencia del ser, del conocer o del valor"⁽³⁾; pero de un modo más estricto, como la investigación de lo incondicionado; entendido éste en una doble acepción: como condición última que no necesita ser fundamentada en una condición anterior, y en segundo término, como encerrando en si, la totalidad en si, de las condiciones posibles de los objetos.⁽⁴⁾

Dentro de estas dos grandes maneras de conocer, Virasoro establece los programas metódicos de estudio de la filosofía:

(1) Obra citada.

(2) "Filosofía del espíritu", Revista de la Univ. de Buenos Aires, Nº 1, pág. 63.

(3) Ibid. anterior.

(4) Ibid. anterior.

- 1º — a) La analítica de la razón;
 b) La analítica del ser.⁽⁵⁾
- 2º — a) Fenomenología de la conciencia: con dos posibilidades; la fenomenología estática y la fenomenología dinámica.
 b) Fenomenología existencial ontológica (fenomenología de la libertad): con una parte formal y una parte material.⁽⁶⁾
- 3º — a) Fenomenología en sentido husserliano
 b) Análisis especulativo de lo incondicionado.⁽⁷⁾

Para desentrañar el sentido profundo de estos programas metódicos de estudio de la filosofía, y, encontrar en ellos la ubicación precisa de la metafísica, se debe tener en cuenta: el criterio de división o de distribución metodológica; y en segundo momento, analizar el nexo de unión, que, por otra parte, es el paso de la descripción a la comprensión. Para resolver el primer problema planteado es necesario alcanzar el principio absoluto del filosofar de Virasoro, en tanto que para el segundo es preciso descubrir el principio relativo o principio histórico desde el cual el autor filosofa.

Al tratar el tema de la fenomenología se debe tener presente la distinción entre la fenomenología de cuño husserliano y la fenomenología de tipo hegeliana, que Virasoro propone. Para el autor argentino, el tránsito de la filosofía de Hegel a la filosofía de la existencia está dado por el mismo sistema, ya que, siguiendo la interpretación de Jean Hyppolite⁽⁸⁾, no es la pura conciencia la raíz del pensamiento hegeliano, sino la vida entregada a sí misma que busca comprenderse. En la filosofía del Husserl, descubre un progreso inmanente, determinado por la naturaleza de las cosas, desde la descriptiva formal a la fenomenología material.

La unidad de ambas fenomenologías se encuentra estrictamente en los primeros capítulos de la *Fenomenología del espíritu*, en los cual se hace una descripción intemporal, y también en la descripción formal de la conciencia de Husserl.

(5) Obra citada, pág. 58.

(6) "Esquema para una filosofía del espíritu", art. cit.

(7) "Filosofía del espíritu", Revista de la Univ. de Buenos Aires, N° 1.

(8) Hyppolite, Jean, Génesis y estructura de la fenomenología del espíritu, citada en bibliografía.

Se debe señalar, a partir de lo interpretado, cual es el punto de partida en el que se encuentra la nueva postura filosófica de Virasoro.

La propuesta de la filosofía parte, pues, de la fenomenología, considerada como un camino necesario, como una apertura a la verdadera filosofía; pero no se confunde con ella. La mera descripción formal de la fenomenología debe ser superada en la metafísica.

“La tarea de nuestra época debe orientarse entonces hacia una superación de la fenomenología limitada y estática de Husserl en la dirección señalada por la fenomenología dialéctica de Hegel“⁽⁹⁾, dice Virasoro en un texto fundamental. Es necesario aclarar ahora que valor tiene para el autor la “dirección” señalada por la fenomenología de Hegel. Para ello, se debe prestar atención a la división de la fenomenología en estática y dinámica. En Husserl se trata la conciencia como una conciencia ideal; Hegel la asume como la realidad en un doble aspecto, singular y universal, en mutua relación y con interdependencia de la historia. Lo que caracteriza pues la dirección de la filosofía es la distinta concepción de la conciencia.

Virasoro parte de la conciencia dinámica e histórica; aquello que su filosofía debe superar es la reducción operada por Husserl en la conciencia natural. El camino que sigue es el desenvolvimiento de la conciencia singular hasta revelar lo universal, el supuesto básico de esta posición es la identidad de los dos aspectos de la conciencia.

La fenomenología de la conciencia histórica es el punto de partida de la propedéutica de la verdadera filosofía, aunque ya es filosofía, no agota la misma.

La división del plan de estudio de la filosofía que se ha construido, a partir de *La libertad, la existencia y el ser*, formula una escisión entre la analítica de la razón y la analítica del ser.

Para comprender este aspecto, se debe tener en cuenta que el punto de partida aquí es la crítica al conocimiento llevada a cabo por Kant.

(9) “Existencialismo dialéctico”, en “Humánitas” N° 10, 1958.

En la *Dialéctica trascendental*⁽¹⁰⁾, Kant define a la razón como facultad de lo incondicionado, proponiendo tres modos por los cuales la razón puede ascender a lo incondicionado, se refiere a los tres silogismos dialécticos, y demuestra, con posterioridad, que estos tres modos están viciados de error. Virasoro piensa que las antinomias kantianas son erradas, ya que el autor germano equivocó el análisis del "yo". La razón como facultad de lo incondicionado se afirma de un modo positivo en la propuesta de la unidad del ser con la autoconciencia, comprendiendo ésta como experiencia inmediata; la experiencia inmediata o autoconciencia revela al yo condicionado; en la condicionalidad se puede encontrar la vía de acceso al ser mediante el silogismo disyuntivo e hipotético.

El proyecto de estudio de la filosofía analizado, propone, pues, también una introducción al filosofar orientada a mostrar la razón como órgano de conocimiento metafísico, y a la afirmación como el principio del filosofar, a la autoconciencia.

Para completar este punto se debe especificar un tópico fundamental en el pensamiento de Virasoro, el análisis del punto de partida de la filosofía de Descartes.

En *La libertad, la existencia y el ser* este tema constituye la temática metafísica del autor. La certeza del "pienso", luego existo" es el fundamento del cual parte Virasoro; asume pues la involución llevada a cabo por Descartes hacia la inmanencia del sujeto, y la desvalorización, que en la dialéctica regresiva, opera sobre las formas de conocimiento; hasta demostrar la prioridad absoluta de la certeza de la autoconciencia como realidad. El camino posterior significa una explicación desde la autoconciencia a la certeza de la realidad. Virasoro acepta la primera parte de la dialéctica de Descartes, descalificando el segundo momento. El filosofar es una profundización de los contenidos inmanentes del yo. La metafísica de Virasoro tiene pues como objeto la inmanencia a la autoconciencia. Descartes no arriba al ser ni por el camino del ser ni por el camino de la conciencia ni por la extensión.

Del pensamiento de Descartes, Virasoro rescata, además de lo señalado, la prioridad de lo espiritual sobre lo material, compren-

(10) Kant, Emanuel, *Crítica de la Razón Pura*, tomo 2º, pág. 53.

diendo por espiritual “los contenidos immanentes de la subjetividad”.

La tarea de la filosofía, ya como metafísica, es profundizar los contenidos ontológicos del yo. Labor realizada, según el criterio de Virasoro, por T. Fichte, teniendo como precedente la ruina de la filosofía kantiana.

La metafísica que propone el autor es lo que él llama “metafísica nueva” o “metafísica del sujeto”, que tiene como objeto al “sujeto”, que se revela como el auténtico ser y el más representativo objeto.⁽¹¹⁾

La metafísica

Los momentos filosóficos, es decir la metafísica, han sido denominados por Virasoro: “analítica del ser”, “fenomenología dinámica del espíritu o de la libertad” y “análisis especulativo de lo incondicionado”.

A partir de la certeza de la subjetividad se abre el camino hacia lo incondicionado como condición última de la subjetividad. Esta condición última es el principio primero, desde el cual, la subjetividad se comprende, es por ello la identidad de todas las condiciones del sujeto. La metafísica es, el estudio de la condición incondicionada de la interioridad.

Dentro de los temas metafísicos se estudiará en primer término el tema de la subjetividad en Virasoro.

a) *La subjetividad*

De un modo muy general el ser sujeto es la posición del yo en la situación gnoseológica, Virasoro parte de este concepto, distinguiendo una yoidad y una subjetividad.⁽¹²⁾

La yoidad y la subjetividad parten de la identidad ontológica que se diferencia en el acto de la autoconciencia. La diferencia se encuentra en la ruptura de la experiencia inmediata de la conciencia, en la que sujeto y objeto se muestran en unidad. Mediante una abstracción, aparece la yoidad en sí, quien descubre la indubita-

(11) *La libertad, la existencia y el ser*, pág. 85.

(12) *Ibid.*, pág. 87.

lidad de su propia esencia, en tanto es ella misma la que hace la experiencia. Desde el seno del puro yo, identificado con la pura subjetividad, se escinden la actividad subjetiva del horizonte desde el cual surge esta actividad. La esencia o quiddidad de la subjetividad es la actividad del sujeto.

Virasoro distingue tres estratos del yo: a) la posición meramente formal del sujeto, aprehendido en su función lógica como miembro del juicio; b) la posición gnoseológica, como estructura intencional y c) el sujeto o yo ontológico que es la posición trascendente del yo. Paralelamente el sujeto se puede aprehender en otra estratificación: a) un estrato fenomenológico; b) un estrato existencial y c) un estrato metafísico. Hay un cierto desfase entre las dos enumeraciones: el "yo lógico" no está enunciado en la segunda, el "estrato existencial" no está presente en la primera. Los criterios de estratificación son distintos: la estratificación del yo tiene en cuenta las posibilidades implícitas de "cogito ergo sum", en tanto que los estratos complementarios de la subjetividad son determinados por la capacidad de experiencia de la autoconciencia. Se debe señalar, marginalmente, que para Virasoro conciencia e intencionalidad no son términos equivalentes, la revelación de la conciencia como intencionalidad y como inherente al mundo no transforma la conciencia fenomenológica en existencia; para ello es preciso que la conciencia se desdoble en conciencia y libertad, reconociendo como su esencia a la libertad.

La estructura gnoseológica del yo, que se define como autoconciencia, se abre en la existencia a un proceso de autocreación infinita. La intencionalidad define la estructura total de la existencia, ya que la misma es un modo de trascendencia, pero no todo lo que es intencional es conciente, ni toda la intencionalidad se agota en la esfera de lo conciente.

Por todo lo dicho anteriormente los constitutivos de la subjetividad conforman el yo gnoseológico, desde el yo ontológico cuya actividad primordial es la de trascender.

La subjetividad tiene como notas el poseer una realidad distinta de las cosas⁽¹³⁾; siendo una "realidad en si" de carácter es-

(13) *Ibid.*, pág. 31.

piritual⁽¹⁴⁾; además de la temporalidad e individualidad, abierta a un proceso infinito, reuniendo en si todas las predicaciones posibles del yo.⁽¹⁵⁾ La subjetividad es un proceso de autorrealización, definida como la actividad del yo, mediante la cuál, aquél se autorrealiza. En el plano de la subjetividad la acción detenta una primacía ontológica, pero en estrecha relación con la pasión. Virasoro otorga gran importancia a la acción, y por ende a la voluntad cuya implicación se analizará más tarde. La subjetividad no es absoluta ni universal, sino que es una multiplicidad de autorrealizaciones.

Otro tema conexo con el de la subjetividad, es el tema de la autoconciencia, el cual puede ser tratado en una perspectiva esencial o teniendo en cuenta el valor ontológico que le otorga Miguel Angel Virasoro.

La autoconciencia es el modo en el cual se da el yo en la experiencia inmediata, está enclavada en la existencia y es una forma del flujo vital. Pero, si bien está fundada en una instancia ontológica superior, es ella misma un horizonte desde el cual se relanza la subjetividad a la conquista de la espiritualidad, puesto que en el pensamiento del autor, la autoconciencia es el medio por el que la existencia se universaliza.

La autoconciencia se define como la manifestación interior de la existencia.

La subjetividad es paralelamente autorrealización y autorrevelación, la identidad se alcanza en el "acto" o "actualidad" de la subjetividad, alcanzando mediante la síntesis de ambas actividades la "objetividad", en el sentido de espíritu objetivo.

La libertad y la autoconciencia son idénticos, distinguibles analíticamente en el seno de la subjetividad, que se enfrenta a la realidad, entendida como movimiento de la libertad.

El camino tomado por Virasoro lo lleva a continuar su investigación ontológica en la interioridad del sujeto por las siguientes razones:

(14) Ibid., pág. 48.

(15) Ibid., pág. 51.

La trascendencia es descubierta por la intuición metafísica, que es el punto de enlace entre lo singular y lo universal. La intuición metafísica es interior a la autoconciencia.⁽¹⁶⁾

El ser no se da a la conciencia como algo significativo en sí, sino que la trascendencia a la autoconciencia, o lo "universal", es un influjo, un "impulso" que "adquiere" o "toma" su sentido a través de las conciencias singulares. El "ser" como horizonte ontológico es inherente a la autoconciencia y a la libertad humana.

Desde esta perspectiva, la subjetividad es organizada en distintas estructuras.

b) *La existencia*

El punto de partida del análisis de la existencia es la equiparación de los términos "subjetividad existencial" y "espíritu subjetivo"⁽¹⁷⁾; la "subjetividad existencial u ontológica" es propuesta como la contracara de la subjetividad gnoseológica, en la crítica que Virasoro hace a la analítica existencial de Heidegger. Oponiendo, también, la temporalidad como forma pura de la sensibilidad, a la temporalidad como constitutiva del horizonte ontológico de la subjetividad.

La existencia es el estar fuera del ser⁽¹⁸⁾, el subsistir en la pura temporalidad, y por ello en la conciencia de su potencial destrucción.⁽¹⁹⁾ La existencia se revela también como autocreación, vista como perspectiva meramente humana, pero se muestra como partícipe del horizonte del Ser. En la existencia, entendida como autocreación y como participación se origina un nudo dialéctico o antinomia que es lo que se llama substancia. Por la misma naturaleza dual de la existencia, el existente se encuentra suspendido entre la pura universalidad y la pura subjetividad, enfrentado de un modo total con la "alteridad".⁽²⁰⁾

La identidad entre lo universal y lo singular no se alcanza en la existencialidad, sino que es un momento de suprema diferencia-

(16) *La intuición metafísica*, pág. 100.

(17) *Fenomenología del espíritu subjetivo*, pág. 23.

(18) *El ser, la existen...*, pág. 74.

(19) *Ibid.*

(20) *Ibid.*, pág. 95.

ción. Todo momento existencial tiene la posibilidad de dar un salto transustantivo, en el cual, la existencia pasa a ser espíritu. El salto ontológico a la trascendencia, nueva instancia transexistencial es el reino de la libertad.

c) *El espíritu*

Lo espiritual no es otra cosa que la libertad revelándose. El hombre por poseer una libertad finita tiene una espiritualidad finita, motivo por el cual la libertad se revela parcialmente.

La espiritualidad es la toma de conciencia, en la autoconciencia, de la libertad; la objetividad se encuentra en el orden espiritual, pues objetivar es proyectar una realidad frente a la facultad contemplativa.

En estrecha relación con el planteo de la espiritualidad se encuentra presente la temática de la persona. "La persona" es caracterizada teniendo en cuenta las propiedades de la "Persona Absoluta". Al igual que en el caso de la espiritualidad los ejes fundamentales son la libertad y la autoconciencia.

La persona es la síntesis o unificación trascendental de la multiplicidad, por una parte es el conjunto de los actos o esencias de los actos intencionales mediante la cual, la subjetividad constituye el mundo y lo organiza para su virtual acción. Pero el ser "síntesis" de la persona no agota su esencia, la esencia de lo personal es la pluralidad.

El horizonte trascendente de la persona es ideal de la misma, el cual se va enriqueciendo por las múltiples perspectivas que ofrece la coexistencia.

El paso del espíritu subjetivo es inmediato, pero la universalización del espíritu objetivo se produce por la trascendentalización de la historia. El correlato de la universalización es la persona espiritual, en la relación que establece con la persona absoluta, da origen al espíritu absoluto.⁽²¹⁾

(21) *El espíritu absoluto*, Rev. Universidad de Buenos Aires, pág. 103.

El eje del pensamiento metafísico de Miguel Angel Virasoro

Se ha intentado aclarar los principios del pensamiento filosófico del autor, planteándose ahora el problema central de la metafísica: la relación entre la singularidad múltiple de la subjetividad y la unidad absoluta de la totalidad real.

La existencia, la autoconciencia de la persona abarcan los constitutivos esenciales de la subjetividad, la cual unitariamente se define como acción, cayendo bajo la categoría suprema de la finitud. Lo característico de la subjetividad es su ser existencia y acción múltiple, reiteradamente es denominado con la terminología de Leibnitz "mónadas" o "multiplicidad de mónadas".

Esta multiplicidad, que en determinados momentos lleva a Virasoro al planteo de la relatividad.⁽²²⁾ necesita por fuerza del sistema que formula, la unificación.

La búsqueda de lo "Uno" muestra tres desarrollos en el pensamiento de Virasoro.

a) *La identidad de la subjetividad subjetiva con la subjetividad en general*

La individualidad como característica de la subjetividad se auto-revela como condicionada. La condicionalidad de la subjetividad es la primera especificación de la intuición metafísica, especificación que abre la trascendencia abisal. La intuición de la trascendencia abisal es la intuición del fundamento del yo. Ese fundamento es la substancia única de la libertad, que es la substancia de todo el proceso de lo real. La libertad singular es pues sólo una especificación de la libertad universal.

Pero la intuición metafísica revela las distintas trascendencias: trascendencia del mundo, trascendencia de la intersubjetividad, trascendencia de la unidad final. La propia subjetividad totaliza al final las diversas trascendencias.

b) *Solución ontológica-religiosa*

El planteo de la creación hace reaparecer el problema tratado, proponiendo otro horizonte de respuestas.

(22) "Comunicación del Congreso de Filosofía de Mendoza".

El tema de la "Creación" se encuentra en casi todos los trabajos de Virasoro, se toman en cuenta aquí *Fundamento ontológico de la religión* (23) y *La libertad, la existencia y el ser*. (24)

Hay dos temas importantes: la creación de la nada y el problema del pecado original.

La creación de la nada significa la discontinuidad y diferencia entre Dios Creador y las creaturas. La nada es pues una categoría de la existencia, que no rodea ni excede al Ser Absoluto, sino que la nada y el ser son dos posibles opciones existenciales. La nada es una opción de lo creado, por lo tanto un polo de la libertad finita. El mundo es una medición de realización del ser finito. Teológicamente la "creación de la nada" significa la creación de lo absolutamente inexistente. Ontológicamente es el origen de la finitud y la multiplicidad.

La "caída" es intrínseca a la creación. El momento de la caída es el momento de la creación del mundo, la afirmación de la voluntad finita en el comienzo de su retorno por vía de la existencia a Dios. La existencialidad con este origen es el proceso inmanente de la redención.

Rebelión, caída y redención son los tres momentos consubstanciales de la existencia, y el proceso de la multiplicidad a la unidad.

La unidad de la finitud y la infinitud se alcanza por medio de la donación de la infinitud a la finitud, mediante el AMOR, causa inmanente de la creación y suprema categoría del pensamiento de Virasoro. El AMOR es también la causa inmanente de Dios y su esencia.

c) *Solución metafísica*

El desarrollo del tema propuesto alcanza comprensión definitiva en la postulación de la dialéctica de la libertad.

La libertad es la condición absoluta de la subjetividad, el principio supremo del ser finito, la esencia de lo real, la raíz existencial y el contenido de la existencia.

(23) "Comunicación del Congreso de Filosofía de San Pablo".

(24) Obra citada.

El "yo" es definido como acción, las acciones son momentos o modificaciones de la substancia única que es la libertad.

El yo como acto libre es un salir fuera de sí, un trascenderse y un objetivarse, que desemboca siempre en sí mismo. La libertad es, por una parte libertad vacía o pura potencia, y por otra, libertad realizada u objetividad. El primer momento de la libertad es la apertura a la realización del ser, la segunda es la donación de contenidos al ser. Una libertad tendida al ser "libertad radial" y una libertad realizadora del ser "libertad unificante". La libertad radial constituye la existencia, por medio de la cual se da el existente una esencia, cuyo origen es la libertad primordial. Se trata del paso de la unidad a la multiplicidad. El segundo momento, es el de la reunificación de la multiplicidad. La razón es el constituyente de la unidad, la autocreación y la vida son el resultado de esta dialéctica.

La unidad dada por el Ser Absoluto, en tanto abarca la totalidad de las determinaciones dadas, no es el principio, sino que es la realización ideal final: como realización de la libertad y como totalidad de las formas puras o esenciales del concepto.

El término final es la realización de la libertad en la libertad absoluta, que pertenece al "Ser absoluto".

La libertad, como libertad primordial, tiene como contenido a la libertad final que es la ideal autocreación.

Los órganos inmanentes de la libertad, aquello que permite realizarse, son el conocimiento y el amor. Mientras que los órganos trascendentes son los objetos y los valores.

La dialéctica que propone Virasoro tiene las siguientes características: la libertad es un factum, una realidad incondicionada al alcance de la razón. La razón es dialéctica, poseyendo una actividad analítica y una actividad sintética, además de una función ontológica consubstancial. La libertad conciente se abre en la existencia y es unificada en la razón, uniendo el yo empírico a su raíz originaria, por una parte, y totalizando las experiencias en una unidad ideal siempre abierta, por otra.

El sujeto es pensado como una voluntad racional, por ello, la concepción de ser se especifica como impulso y autocreación.

Virasoro contrapone la concepción clásica del ser como substancia intemporal absoluta, a la concepción del ser como impulso y autocreación. Para el autor se ha producido un anquilosamiento de la idea de ser a partir de la especulación de Parménides.

Los caracteres definitorios son por ello: la posibilidad, la virtualidad y la ansiedad. El ser originario es la libertad primordial, como impulso, potencialidad pura y ansiedad de ser. Pero el ser del ente es la total dialéctica de la libertad realizada como autocreación. El libre querer universal se concretiza en el querer contingente y casual, extrayendo de la idea de ser toda necesidad.

La ontología

La ontología como teoría de los entes es un capítulo esencial de su pensamiento. La mundaneidad presenta una dualidad: su materia es divina, pero esta materia es el resultado de los esfuerzos existenciales finitos. Cósmicamente el mundo es una congelación de la libertad primordial, esencialmente es un instrumento de la realización de la libertad. Los objetos, derivados de este principio, se clasifican en yoides y ayoides. Los yoides son expresión de la libertad subjetiva, los ayoides (materiales e ideales) son los instrumentos de realización de la libertad. En ambos casos representan la voluntad del sujeto y de su substancia: la libertad. La libertad en los objetos puede ser latente y actuante; es latente en la naturaleza irracional e inorgánica y es actuante en la existencia racional.

En síntesis, la objetividad del objeto es puesta por la libertad, como expresión de la voluntad racional del sujeto. La subjetividad racional es fundamentalmente "voluntad racional fundante".

* * *

La metafísica del sujeto que se propuso Miguel Angel Virasoro es llevada a cabo pues, en la totalidad de sus partes. Para ello tiene como horizonte el pensamiento de T. Fichte, quien sobre la metafísica criticada por Kant, intenta explicitar un sistema, que a su criterio se encuentra implícito en E. Kant.

EL PROBLEMA RELIGIOSO EN MIGUEL ANGEL VIRASORO

Al estudiar un autor determinado, en la totalidad de su obra, se hacen presente con claridad tendencias implícitas en el pensamiento del mismo, que probablemente no fueron concientes totalmente para el pensador hasta un determinado momento en que afloran como novedades. En el caso especial de Miguel Angel Virasoro, la constante no siempre expresa, es un profundo cuestionamiento religioso. Las obras de Virasoro muestran una interrogación permanente, una profundización progresiva, una línea de desarrollo que, en definitiva vertebra su pensamiento. Se puede sintetizar como una búsqueda de clarificar la relación del hombre con Dios.

Virasoro inicia su trayectoria filosófica desde una sólida formación católica.⁽¹⁾ Las lecturas iniciales tratan problemáticas morales desde el punto de vista religioso.

Sus obras de mayor envergadura recorren el pensamiento de la mística católica y protestante; los Padres de la Iglesia, Plotino, San Agustín, Fichte, Eucken, Jaspers, el existencialismo católico, Blondel y Marcel.

Su búsqueda se orientó en perspectivas distintas de las propuestas de la escolástica, aunque estudió a Maritain e intentó un diálogo con su pensamiento.⁽²⁾

Temáticamente se analizarán los siguientes puntos: relación entre filosofía y religión; el problema religioso y la cuestión ética; el problema religioso y la metafísica y el fundamento ontológico de la religión.

Relación entre filosofía y religión

El pensamiento de Virasoro sufre una evolución notable en relación con este punto. En *La libertad, la existencia y el ser* el autor expresa que la obra es un repensamiento de la concepción paulina de la vida, y una crítica fundamental a la moral nietzscheana.

(1) Licata de López Jonte, Obra citada.

(2) *La libertad, La existencia y el ser*, pág. 163 y sig.

une apologética y filosofía. Tiene en cuenta, los grandes principios metafísicos del cristianismo, recurriendo constantemente a citas y textos evangélicos. Se incluye también en la obra un análisis breve de la mística de Fray Juan de los Angeles "Lucha espiritual y amorosa entre Dios y el alma", así también como el análisis de las experiencias místicas de Santa Teresa. En síntesis *La libertad, la existencia y el ser* es una obra de filosofía católica.

En *La intuición metafísica* y *Para una nueva idea del hombre y la antropología filosófica*, la unidad entre filosofía y religión aparece quebrada. Se especifica por una parte la relación entre el ser y lo divino, así como entre la filosofía y la religión.

Con respecto al primer punto, Virasoro afirma la trascendencia de Dios con respecto al ser, diferenciando entre intuición metafísica, como órgano de conocimiento del ser y revelación, como don divino por el cual Dios se entrega al hombre en el conocimiento.

Virasoro intenta separar la unión de filosofía y religión, piensa que la filosofía tradicional sufre una crisis insalvable, de la cual no participa la religión.⁽³⁾ Para la religión propone un conocimiento transontológico fundado en la Revelación.

Centrado el problema en el tema de la trascendencia, que ya se ha tratado en apartados anteriores, se analizará la perspectiva transontológica propuesta.

La trascendencia que alcanza la intuición metafísica, en cualquiera de sus especificaciones, es inmanente a la conciencia subjetiva. Desde esta trascendencia se constituye el horizonte ontológico u horizonte mundano. La metafísica trata de la totalidad formada por el ser en tanto fundamento abisal, el ser en tanto otro y el ser en tanto arquetipo; un campo epistemático que puede ser definido como la ciencia del ser en particular y del ser en general, en función de los entes. Con respecto a la metafísica, Virasoro tiene una propuesta de ciencia exacta, pero limitada.

La limitación de la metafísica descubre rupturas entre el ser y el saber.

(3) *La intuición metafísica*, pág. 153.

Filosóficamente las implicancias de esa afirmación son múltiples. La crítica a la identidad entre el ser y el saber articula toda la crítica de Virasoro a la filosofía idealista alemana.⁽⁴⁾

Pero la limitación de la metafísica que es también la limitación de la razón humana, no es negativa en si, sino que significa la apertura de un campo transmetafísico, es decir algo más allá del ser. Ese más allá del ser tiene en si la posibilidad de revelarse.

La diferencia entre el ser y la divinidad establece dos totalidades organizadas desde distintas perspectivas. Por una parte, el mundo, por otra parte, la totalidad divina. Para el hombre el alcance de la divinidad se encuentra, a partir de la inefabilidad e infinitud de aquella, en la revelación divina.

La dualidad de totalidades origina la dualidad de experiencias: por una parte, experiencia positiva (intuición metafísica) y por otra, experiencia negativa (intuición mística). La experiencia negativa es el límite de la dialéctica filosófica y la apertura a Dios, en tanto que la experiencia positiva es la experiencia del ser y la totalidad del mundo. La intuición metafísica es dialéctica y progresiva, descubridora de nuevas verdades.

La negatividad de la experiencia mística se funda, no tanto en sus resultados, ya que es infinitamente positiva, sino en el hecho que Dios no es experimentado. El Amor Divino se dona al hombre, sin que el hombre pueda alcanzar racionalmente la inefabilidad.

De la postulación de la experiencia mística surge la temática de la teología negativa.

Recogiendo una tradición milenaria, pero históricamente iniciada para Virasoro, en el Pseudo Dionisios Areopagita, abandona el autor las sensaciones, operaciones intelectuales o cualquier otra facultad humana, para proponer un nivel puramente espiritual abierto al Amor Divino, ya sea en la Gracia Actual, ya sea en la Revelación.

La experiencia mística es dialéctica, en tanto parte de una intuición de dualidad esencial, que habita en el interior. La duali-

(4) La intuición metafísica, pág. 15 y sig.

dad es una conjunción de lo singular y lo universal, la absoluta alteridad.

Se vive esta alteridad como una creación del hombre, como un producto de la capacidad ideativa. Pero ese momento de crítica revela la aparición de un más allá indescifrable y progresivo. Allí el alma entabla la lucha amorosa de la que hablan los místicos. La teología es la corroboración de la experiencia negativa, no teniendo pues el carácter de metafísica.

El problema religioso y la cuestión ética

La cuestión ética es de fundamental importancia en el pensamiento filosófico de Miguel Angel Virasoro, estando afirmada en planteos filosóficos y planteos religiosos.

La perspectiva metafísica brinda la visión del fundamento de la eticidad, que para Virasoro es la libertad.

La libertad originaria, sin mezcla de ninguna actualidad, necesita de la realización para alcanzar el ser. El mundo y la mundaneidad es el resultado de la acción libre. La materia primaria del mundo es materia divina, pero su realización es humana. El mundo es una dessubstanciación de la primitiva substancia, y por lo tanto objetivación de esfuerzos finitos. El proyecto ético es tratado dentro de la trascendencia ontológica, como destinación al ser. La expresión más cabal de este proyecto es expresado en *Para una nueva idea del hombre y la antropología filosófica*, donde dice "...realizarse es para el hombre singular, revelar en si lo universal subyacente y al mismo tiempo coaligar como elemento de su propia substancia lo universal implícito en la intersubjetividad de la cultura y el espíritu. Pero esta integración del hombre con lo universal nunca alcanza la totalidad del ser".⁽⁵⁾

El ser como totalidad constituye la trascendencia cenital o arquetípica. Esa trascendencia cenital es subjetiva e intersubjetiva, forjada y proyectada fuera de si como ideal de ser, arquetipo o ideal según el cual anhela realizarse.⁽⁶⁾

(5) *Para una nueva idea del hombre...*, pág. 75.

(6) *Para una nueva idea del hombre...*, pág. 80.

La teología moral queda pues reservada al ámbito de la revelación, como fuente nutricia del "ethos" intramundano.

Conclusión

Los grandes puntos esbozados dentro de la temática religiosa de Virasoro, bastan para señalar su inquietud y el rango que dio a la misma. Así como la metafísica concluyó en un planteo antropológico, del mismo modo la teología es el origen de los principios metafísicos.

Es notable la diferencia del pensamiento religioso entre el período que se ha llamado metafísico y el período antropológico, percibiéndose la violenta crisis interior que produjo la lectura del existencialismo de Jean Paul Sartre. La fe religiosa continuó a pesar de ello, pero determinó una dualidad de órdenes en su pensamiento, que a pesar de los asideros metafísicos, llevaron a Virasoro a difíciles aporías.

* * *

LA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA

El existencialismo, en todas sus corrientes, implantó como tema capital el problema del hombre, desde perspectivas radicalmente diferentes a las propuestas de la filosofía tradicional. Miguel Angel Virasoro tomó contacto profundo con toda esta problemática.

El autor trató siempre con especial interés el problema del hombre, abarcando su estudio toda la trayectoria intelectual; pero es a partir del año 1957, donde todo el interés se circunscribe a tratar temas de antropología filosófica. Por esta razón, la última etapa intelectual se ha denominado "Período antropológico".

La antropología de Virasoro puede ser enfocada desde dos perspectivas, una: como culminación de su pensamiento, como pro-

puesta que resulta de todo su largo camino filosófico; la otra, como problemática epocal que se une con el estado del pensamiento filosófico universal. Ambos horizontes se unifican en el discurso antropológico del autor, pero a los fines analíticos es importante distinguirlos.

La antropología filosófica como resultado de la evolución intelectual de Virasoro

Todo el pensamiento metafísico de Virasoro se centró sobre la problemática propia de la subjetividad. Desde esta línea alcanzó un determinado nivel categorial y expositivo propio, así también como una propuesta metodológica. La metafísica concluye en una dialéctica existencial, la libertad como fundamento ontológico y la intuición metafísica. Poco a poco se desplaza la problemática de la subjetividad del sujeto al ser "hombre" del sujeto.

La intuición metafísica como órgano de conocimiento metafísico se muestra más adecuado aún para el conocimiento antropológico. Llega a afirmar que la intuición metafísica es el método de la antropología. Las diversas trascendencias del sujeto, pasan a ser las diversas trascendencias del hombre.

El ser en general de la metafísica de Heidegger es descalificado y el absoluto de Hegel es puesto entre paréntesis.

La antropología filosófica es afirmada como la verdadera filosofía.

La antropología filosófica y sus antecedentes temático-históricos

El punto de partida de la investigación antropológica es el pensamiento de Kant, pero el Kant estudiado, analizado y redescubierto por Heidegger en *Kant y el problema de la metafísica*.

El punto de partida es problemático, ya que Virasoro toma la interpretación heideggeriana de Kant, refutándola. Tiene importancia fundamental también el pensamiento de Hegel, en especial el Hegel de la juventud, a través de *La fenomenología del espíritu*, en los capítulos dedicados a la dialéctica de la conciencia esclava y la conciencia señorial; que a pesar de no ser aceptada por Virasoro, señala para éste el hito inicial dentro del desarrollo histórico de la antropología filosófica. Puesto que relega la pregunta

por las facultades del hombre, o acerca de su posición dentro del cosmos, para dar paso al gran tema de la antropología: "suprimir el estado de fisura interior mediante la reintegración del hombre a su unidad y totalidad".

En el análisis que Virasoro hace de cada antropología filosófica, presta especial atención a la propuesta de unidad del hombre. Desde este horizonte el autor inicia la crítica de los post-hegelianos: Feuerbach, Nietzsche, Kierkegard, Marx, Stirner; como la historia de la antropología contemporánea; como continuación de la temática dualista del pensamiento posterior a Hegel.

El horizonte próximo para Virasoro es Heidegger, a quien critica por el desdoblamiento epistemático de antropología filosófica y analítica existencial, así como por la crítica a la antropología.

No acepta la prioridad de la existencia sobre la esencia, porque, según el autor, la existencia tiene una esencia absoluta: la libertad.

Con respecto a la definición de hombre, Virasoro tiene en cuenta las formuladas por Simmel, Ortega y Gasset, Jaspers y Sartre, pero consideradas aproximaciones incompletas.

* * *

SITUACION DE LA ANTROPOLOGIA

Virasoro descubre que las tres preguntas de la metafísica especial de Kant: ¿Qué podemos conocer?; ¿Qué podemos hacer? y ¿Qué nos es permitido esperar?, deben ser reconducidas a la pregunta por la esencia del hombre. La antropología filosófica es el fundamento de la metafísica.

El autor toma la dirección antropológica con el fin de responder a las cuestiones capitales. El desarrollo metafísico se orienta hacia la antropología.

Todo el pensamiento de Virasoro se dirige hacia la respuesta a la pregunta por la esencia del hombre.

La hipótesis de la presente interpretación es que la metafísica de Virasoro concluye en una antropología filosófica. La misma se funda en los siguientes puntos:

1) El problema de la Divinidad fue referido al campo de la intuición mística y la revelación.

2) El "Ser" de Heidegger no es tematizado, por lo cual la trascendencia como tal del Ser, queda fuera del juego metafísico.

3) La perspectiva del saber absoluto pierde nivel metafísico, pues se niega la *Lógica* de Hegel y la "experiencia" en sentido hegeliano.

4) Toda la especulación sobre las substancias u objetos cae bajo la deducción del mundo, previamente criticada.

5) La intuición metafísica, es un órgano de la interioridad humana, que se refiere a una experiencia inmanente. La tergiversación de la misma, comienza precisamente, al pasar de la interioridad a la trascendencia.

En un texto central afirma: "A la metafísica en tanto existe, en cuanto ciencia que pretende tener caracteres de ciencia estricta, sólo le compete verificar la efectividad de su llamado, la presencia ausente de esta trascendencia que nos intranquiliza y atribula... ante su umbral, el saber metafísico se detiene impotente y espectante".⁽¹⁾

Trasunta el texto citado un peculiar excepticismo frente a la metafísica, entendida como ciencia estricta. No es un escepticismo gnoseológico, sino que la apertura de la trascendencia no es un tema propiamente metafísico. El objeto de la metafísica, en tanto ciencia estricta, es la interioridad del hombre y las conexiones que éste establece con la trascendencia.

* * *

SINTESIS DE LOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LA ESPECULACION ANTROPOLOGICA

La exposición de los problemas antropológicos la hace Virasoro a través de polémicas filosóficas.

Heidegger propone una analítica existencial, como horizonte diferente de toda posible antropología. Virasoro incluye la analítica en la antropología filosófica.

(1) La intuición metafísica, pág. 151.

Virasoro afirma la filosofía como ciencia estricta, otorgándole ese carácter de modo especial a la antropología filosófica. Para alcanzar este ideal propone el método de la intuición metafísica. Virasoro distingue entre intuición metafísica e hipótesis especulativas.⁽²⁾

La intuición metafísica es una variedad del método fenomenológico, en tanto que se limita a la descripción precisa de lo concretamente vivido;⁽³⁾ pero sustituye la intuición esencial por la intuición metafísica. Previamente caracterizó la intuición esencial como una experiencia puntiforme de esencias y a la intuición metafísica como un proceso viviente y dialéctico.

Las hipótesis especulativas son establecidas como “supuestamente racionales” o “exigencias de razón”. Dentro de esta categoría se incluye el pensamiento del idealismo alemán y Heidegger. Virasoro en este punto retoma el pensamiento kantiano con respecto a las postulaciones antropológicas en los siguientes aspectos:

- Pautas neo-kantianas en el análisis del idealismo alemán.⁽⁴⁾
- Aceptación de la crítica de la razón llevada a cabo por Kant.⁽⁵⁾
- Instrumenta un concepto de ciencia y de científicidad paralelo al usado por Kant en *La crítica de la razón*. Tomando como modelo de ciencia a las ciencias naturales, especialmente las ciencias físico-matemáticas y biológicas.⁽⁶⁾

La intuición metafísica lo lleva a constituir la antropología filosófica, teniendo como objetivo: “Nosotros reconocemos que un dualismo de esencia es inherente al hombre y que el realizarse del mismo lleva consigo como tarea ineludible, la de la unificación de ambas esencias en sí, en cuanto sólo puede conquistar su ser, mediante una mutua integración con ella”.⁽⁷⁾

(2) Para una nueva idea del hombre..., pág. 39

(3) Para una nueva idea del hombre..., pág. 89.

(4) La intuición metafísica, pág. 52

(5) La intuición metafísica, pág. 52

(6) Para una nueva idea del hombre..., pág. 90.

(7) La intuición metafísica, pág. 148.

BIBLIOGRAFIA

Obras de Miguel Angel Virasoro

- 1 — Una teoría del yo como cultura, Buenos Aires, Ed. M. Gleizer, 1928.
- 2 — La lógica de Hegel, Ed. M. Gleizer, 1932.
- 3 — La libertad, la existencia y el ser, Buenos Aires, Instituto de Filosofía de Universidad de Buenos Aires, 1942.
- 4 — La ética de Scheler, Santa Fe, 1942.
- 5 — Introducción al existencialismo, Rosario, Instituto de Filosofía, 1952.
- 6 — Ensayo sobre el hombre y sus problemas, Santa Fe, Ed. El Litoral, 1955.
- 7 — Desesperación y rebeldía en la conciencia contemporánea: Kierkegaard, Rimbaud, Nietzsche - Lautréamon, Bahía Blanca, 1959.
- 8 — Filosofía de la existencia y antropología filosófica, Bahía Blanca, UNSur, 1960.
- 9 — Para una nueva idea del hombre y de la antropología filosófica, Tucumán, Fac. de Filosofía y Letras, U. N. Tucumán, 1963.
- 10 — La intuición metafísica, Buenos Aires, Ed. Carlos Lohlé, 1965.

Artículos, prólogos, colaboraciones

- "El arte como creación y la dinámica del espíritu", en "Inicial", Buenos Aires, año 1, Nº 4, 1924.
- "El problema de la cultura de la nueva mentalidad argentina", en "Inicial", Buenos Aires, año 1, Nº 7, 1924.
- "Introducción a la nueva sensibilidad", en "Inicial", Buenos Aires, año II, Nº 8, 1925.
- "Paul Valery y una filosofía del método", en "Inicial", año II, Nº 10, 1926, Buenos Aires.
- "Estética del Novecientos", por Alberto Zum Felde, en "Síntesis", Buenos Aires, año 1, Nº 11, 1928.
- "La filosofía actual", en "Síntesis", Buenos Aires, año 1, Nº 12, 1928.
- "Herman Keyserling y el conocimiento metafísico", La Nación, 23-6-29.
- "Nuevas meditaciones metafísicas", en "Descartes, Homenaje en el tercer centenario del "Discurso del Método" Buenos Aires, Instituto de Filosofía, U. de Bs. As., 1937, tomo III.
- "La libertad como potencia de las formas", La Nación. 16-8-42.
- "Amor y dialéctica", La Nación, 6-12-42.
- "La voz del espíritu", La Nación, 5-7-43.
- "Filosofía del espíritu absoluto", en Substancia, Tucumán, año 4, Nº 17, 1943.
- "Filosofía del espíritu", en Revista de la Universidad de Buenos Aires, 3ª época, año 1, Nº 1, 1943.
- "Intuición existencial e intuición mística", en Logos, F. de Fil. y Letras de la U. N. Bs. As., año III, Nº 5, 1944.

- “Fenomenología del espíritu absoluto”, en Revista de la U. N. de Bs. As., 3º ep., año II, Nº 3, 1944.
- “Intuición Directa e Intuición fundada en Husserl y en Hegel”, en “Universidad”, U. N. del Litoral, Santa Fe, Nº 16, 1945.
- “Esquema para una filosofía del espíritu”, La Nación, 29-5-45.
- “Ciencias culturales y ciencias espirituales”, en Philosophia, Facultad de Filosofía y Letras, Dto. de Filosofía, Mendoza, U. N. C., año III, Nº 5, 1946.
- “Prólogo” al libro de Octavio Hamelin: **El sistema de Aristóteles**, Buenos Aires, Ed. Estuario, 1946.
- “Fenomenología del espíritu subjetivo”, en Philosophia, año IV, Nº 3, Mendoza, 1947.
- “Jean Paul Sartre y el existencialismo”, Prólogo al libro de J. P. Sartre **El ser y la nada**, Buenos Aires, Ed. Iberoamericana, 1948.
- “Existencia y filosofía”, en Cuadernos de Filosofía, Buenos Aires, Instituto de Filosofía, U. N. Bs. As., año 1, Nº 2, 1949.
- “Existencia y dialéctica”, en Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía, Mendoza, U. N. C., T. II, 1949.
- “Mi filosofía”, en Philosophia, año 9, Nº 17, 1952.
- “Existencia y mundo”, en Logos, U. N. Bs. As., Nº 10-11, 1954.
- “Fundamento ontológico de la religión”, En Congreso Internacional de Filosofía”, Sao Paulo, 1954.
- “Existencialismo dialéctico”, en Humanitas, U. N. Tucumán, año 4, Nº 10, 1958.
- “Posibilidad de la metafísica”, Tucumán, 1961, Facultad de Filosofía y Letras.
- “El ser como impulso y autocreación”, en Philosophia, Nº 24, 1961. Mendoza.
- “Advenimiento del superhombre”, Humanitas, Tucumán, U. N. Tucumán, año 9, Nº 14, 1961.
- “El problema del hombre en la filosofía contemporánea”, en Philosophia, Nº 30, 1965.
- “Humanismo y enajenación”, “Actas de las segundas jornadas universitarias de Humanidades”, Mendoza, Instituto de Filosofía, 1964.
- Correspondencia personal del autor.

BIBLIOGRAFIA SOBRE VIRASORO

- Licata de López Jonte, Rosa, “Ficha Bibliográfica del Dr. Miguel Angel Virasoro”, en Cuyo, Anuario de Historia del Pensamiento Argentino, Instituto de Filosofía, U. N. C. (Separata).
- Carpio, Adolfo, “Miguel Angel Virasoro: La filosofía en la Argentina 1930-1960”, Sur, Buenos Aires, Nº 275.
- Caturelli, Alberto, **La filosofía en la Argentina Actual**, Sudamericana, Buenos Aires, 1971.
- Farre, Luis, “Diez años de filosofía Argentina”, Peuser, Bs. As., 1963.
- Pró, Diego, “Crónica: Dr. Miguel Angel Virasoro”, en Philosophia, Mendoza, Instituto de Filosofía, Nº 32, 1967.
- Pró, Diego, “Semblanza”, en Cuyo, T. IV, 1968.
- Pró, Diego, “El aporte del Dr. Miguel Angel Virasoro”, Los Andes, Mendoza, 12-6-67.
- Vázquez, Juan Adolfo, “Miguel Angel Virasoro”, en **Antología filosófica argentina del siglo XX**, Buenos Aires, 1965.

BIBLIOGRAFIA

- Eucken, R., **Las grandes corrientes del pensamiento contemporáneo**, Jorro ed., Madrid, 1912.
- Eucken, Rudolf, **La vida, su valor y significación**, Jorro Ed., Madrid, 1912.
- Ortega y Gasset, José, "Obras completas", 4ª Ed., *Revista de Occidente*, Madrid, 1957.
- Uexküll, Jacob, Von, **Ideas para una concepción biológica del mundo**, *Revista de Occidente*, 1945.
- Pró, Diego, **Coriolano Alberini**, Edit. Valle de los Huarpes, Mendoza, 1960.
- Kant, E., **Crítica de la Razón Pura**, Losada, Buenos Aires, 1965.

